

Este Principe, aunque salió de la Judea, y se retiró á Antioquía, no templó nada su ódio contra los Judíos; porque envió contra ellos un ejército de veinte y dos mil hombres, que hicieron una horrible carnicería en Jerusalem. *Y poco tiempo despues*, continua el Escritor sagrado, *envió el Rey un cierto viejo de Antioquía, para forzar á los Judíos á que abandonasen las leyes de su Dios y de su país; para profanar el templo de Jerusalem, y llamarlo templo de Júpiter Olimpico... y se publicó un edicto... para obligarlos á sacrificar (á su ídolo) con órden de quitar la vida á todos los que no quisiesen abrazar los Ritos de los Gentiles (1).* Pero todas estas violencias de Antiocho contra los Judíos solo deben mirarse como un debil bosquejo de las que practicará el Anti-Christo contra los Christianos.

Sin embargo, en consideracion de la flaqueza humana, y para templar el horror que podria causar una persecucion tan terrible de que jamas se ha visto exemplo; nuestro divino Salvador ha tenido la bondad de advertirnos y avisarnos de ella antes que llegue. *Porque la calamidad de aquel tiempo, dice, será tan grande, que no la ha habido igual desde el principio del mundo,*

(1) II. Mach. VI. v. 1. *et* v. Judas M. c.

ni la habrá jamas. Y si no se abreviasen aquellos dias, ningun hombre se salvaria; pero por amor á los Escogidos se abreviarán (1). Por buena dicha, en medio de esta horrorosa perspectiva, Jesu-Christo hace brillar un rayo de consuelo, asegurándonos, que estas terribles tribulaciones, estas rigurosas pruebas, esta guerra, y estas horrendas persecuciones, que arrastrarian á todo el linage humano si durasen mucho tiempo, se abreviarán; esto es, no durarán mas que tres años y medio *en favor de los Escogidos*, ó en consideracion á sus fieles y amados Siervos; como en otro tiempo ofreció el Todopoderoso perdonar á la infame ciudad de Sodoma, si se encontraban en ella diez justos. Quando los hombres tienen que sufrir una prueba tan rigurosa, ¿ será de extrañar que en un siglo de corrupcion, de infidelidad y de irreligion, qual será aquel de que vamos hablando, se encuentre una innumerable multitud, que abandonando la fé de Jesu-Christo, se pasen al partido y bando de la Bestia, esto es, del mayor enemigo de Dios, y aun le adoren como á Dios? Pues esto es lo que por desgracia sucederá entouces, como nos lo previene San Juan:

(1) Math. XXIV. v. 21 y 22. *et* 23. *et* 24. (1)

Todos los que habitan sobre la tierra, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida, lo adorarán (1). Pero á mas de lo que habemos visto ya en orden á esta persecucion; como el Todopoderoso tiene previsto que son necesarios avisos extraordinarios á proporcion del rigor de la prueba á que serán expuestos los hombres; ha querido por su bondad darnos todavia otro mas individual por su Profeta Daniel.

Cap. XII. v. 1. *En aquel tiempo se levantará Miguel el gran Principe, que es el Protector de los hijos de vuestro pueblo; y vendrá un tiempo tal, qual nunca jamas se ha visto hasta entonces, desde que hay pueblos en el mundo. Y en aquel tiempo, todos aquellos de vuestro pueblo, cuyos nombres estan escritos en el libro de la vida, serán salvos.*

Aquí el Angel, dice Daniel, que en el tiempo de la persecucion del Anti-Christo, es el Arcangel Miguel, que es el Protector de la Iglesia Christiana, como antiguamente lo fué de la de los Judíos, se levantará para favorecer á los Christianos, y combatir por ellos contra las potestades del Infierno, como habemos visto que lo hizo en las primeras persecuciones en tiempo de los Emperadores Romanos. Aña-

(1) Apoc. XIII. v. 8. *v. VEXX. d. 2M (1)*

de el Angel, que la persecucion será tal que no se habrá visto hasta entonces semejante desde que hay naciones en el mundo (1); y que solamente se salvarán aquellos, cuyos nombres esten escritos en el libro de la vida; que es lo mismo que nos dice San Juan; lo qual nos hace ver que en comparacion de los que se rendirán, serán muy pocos los que resistirán á la prueba, y conseguirán la corona del martirio. Pregunta despues Daniel:

V. 6. *¿Quánto tiempo durarán estos prodigios hasta que sean cumplidos?*

V. 7. *Y oí á este hombre, que estaba vestido de lino y en pie sobre las aguas del rio, que alzando al Cielo la mano derecha y la mano izquierda, juró por aquel que vive en la eternidad, que esto duraria un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo.*

He aquí la respuesta que se da á la pregunta del Profeta en la forma mas solemne, y (lo que muestra la importancia del asunto) se pone á Dios por testigo, de que ésta terrible época durará *un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo*, esto es, tres años y medio. Que por *un tiempo* entienda aquí el Profeta un año, lo sabemos por otro lugar, en que el mismo Profeta hablando de la sentencia del Todo-

(1) Apoc. XII. v. 7. *v. VEXX. d. 2M (1)*

poderoso contra Nabucodonosor, dice: *serás arrojado de la compañía de los hombres, y habitarás con los animales y bestias salvajes; comerás heño como un buey, y te caerá encima el rocío del Cielo; siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene baxo su dominio los Reynos de los hombres, y los da á quien le place* (1). Todos los intérpretes concuerdan en que los *siete tiempos*, que aquí fixa el Profeta para el castigo de este orgulloso Principe, significan *siete años*. San Juan, como ya habemos observado, señala el mismo espacio de tiempo para la persecucion del Anti-Christo, quando dice: *T hallarán con desprecio la Ciudad Santa, por espacio de quarenta y dos meses* (2). Aquí está expresada por meses; y tambien lo está quando dice: *T le fue dado poder (al Anti-Christo) para hacer (la guerra) quarenta y dos meses* (3).

El mismo espacio de tiempo vemos expresado *por dias*, para la duracion de la predicacion de Enoch y de Elías; lo qual da á entender, que este espacio de tiempo debe ser igual al de la persecucion de la Iglesia. *T yo daré mis dos Testigos,*

(1) Dan. IV. v. 22.

(2) Apoc. XI. v. 2.

(3) Ibid. XIII. v. 5.

y profetizarán por espacio de mil doscientos sesenta dias (1). En fin, hablando Daniel de los trabajos de la Iglesia en aquel tiempo, dice: *Desde que será abolido el Sacrificio perpetuo, y establecida la abominacion de la desolacion, pasarán mil doscientos noventa dias* (2). De lo qual saca San Gerónimo esta consecuencia: »Luego desde que habrá sido abolido el Sacrificio perpetuo, y el Anti-Christo como dueño del mundo habrá prohibido el culto de Dios hasta su destruccion, »pasarán tres años y medio, esto es, mil »doscientos noventa dias» (3). Y así no se puede dudar que el termino de la duracion de la persecucion del Anti-Christo se limitará al espacio de tres años y medio, ó de mil doscientos y sesenta dias, y que no deberá prolongarse á mil doscientos sesenta años, como lo han pretendido algunos modernos con la manía de calumniar á la Iglesia Católica. Porque aunque en algunos lugares de la Escritura se ve que un dia puede significar un año; ó un mes, un mes de años, esto es, treinta años; ó una semana, una semana de años, esto es, siete años; sin embargo

(1) Ibid. XI. v. 3.

(2) Dan. XII. v. 11.

(3) Hieron. in Dan. cap. XII.

332 HISTORIA GENERAL
 no se halla exemplo en la Sagrada Escritura, en que un mismo espacio de tiempo, señalado con las tres denominaciones de años, de meses y de días, no se deba entender en el sentido natural. A mas de que lo demuestran el lugar, y la circunstancia en que se ponen estos tres terminos, *un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo*, segun se vé por lo que poco antes diximos. Y así en este sentido lo han entendido los Padres de la Iglesia. » Muchos lugares (dice San Crisóstomo) de la Escritura, y particularmente el Apocalipsi de San Juan, nos aseguran que el Reyno del Anti-Christo debe durar tres años y seis meses (1).» Veanse tambien San Ireneo (2), San Cirilo (3), San Hipolito (4), San Agustin (5), San Gerónimo, Theodoreto y otros. Pero volvamos á tomar el hilo de las instrucciones dadas á Daniel en orden á este tiempo tan digno de ser premeditado.

Cap. XII. v. 7. *Y quando la dispersion de la Junta del pueblo santo esté consumada, todas estas cosas tendrán su cumplimiento.* Esto es, que todas estas pruebas terri-

- (1) Chris. hom. 49. in Mat. c. 24.
 (2) Irenn. adv. hæres. L. V. cap. 10.
 (3) Cirill. Cath. XXV.
 (4) Hypp. de consumm. sæc.
 (5) Aug. de Civit. Dei. Lib. XX. v. 25.

DE LA IGLESIA. 333
 bles, y estas horrendas calamidades tendrán fin, despues que durante un cierto tiempo señalado hayan sido los Christianos *dispersados* á los desiertos y cavernas, como en otro tiempo lo hicieron para librarse de las persecuciones. Pero al mismo tiempo:
 Y. 10. *Muchos serán escogidos y blanqueados y probados por el fuego.* Los Christianos serán *probados y blanqueados*, ó purificados como la plata en el crisol: tal será el rigor de la persecucion! El Profeta Zacharias habla del mismo modo. *Habrà entonces en toda la tierra, dice el Señor, dos partes que serán dispersadas, y que perecerán; pero la tercera perseverará; y haré pasar la tercera parte por el fuego en que los purificaré, como se purifica la plata, y los probaré, como se prueba el oro* (1). Esta persecucion, como queda observado ya, será caracterizada con siete acontecimientos particulares y mas espantosos que todos los otros, los cuales son anunciados en los *siete truenos*, que San Juan oyó hablar, pero no se le permitió escribir lo que estas voces habian dicho (2). Prosigue Daniel:

Y. 10. *...Y los impíos obrarán con impie-*

- (1) Zach. XIII. v. 8. y 9.
 (2) Apoc. X. 3. 4.

dad; ninguno de ellos tendrá inteligencia; pero los que estén instruidos lo entenderán.

Ningun provecho sacarán *los impiós* de estas pruebas; sino al contrario continuarán en su impiedad por la dureza de su corazon; y por su obcecacion voluntaria *no entenderán* lo que significan estas calamidades y pruebas que Dios envia á los hombres. Pero aquellos que serán verdaderamente *instruidos* y constantes en la virtud, porque se habrán aplicado á estudiar estas profecias, *entenderán* la razon de estos juicios terribles de Dios sobre los hombres, y se aprovecharán de ellos para afirmarse mas y mas en el culto del Dios verdadero, y conseguir por este medio una corona inmortal.

Por mas espantosa que sea la perspectiva que nos presenta la persecucion del Anti-Christo, segun todo lo que queda dicho; sin embargo no debemos acobardarnos ni perder el animo. La confianza en la misericordia de Dios y en su providencia debe alentarnos, y avivar nuestra fé. Este Señor, cuya bondad es infinita, jamas se olvida de su misericordia, aun en los rigores de su justicia; y siempre en las mas terribles pruebas ofrece auxilios proporcionados á la presente necesidad. Ya habemos visto que el Arcangel San Miguel vendrá por orden de

Dios á defender á los Christianos, y reprimir el enorme poder del demonio. Tambien estamos seguros de que esta furiosa tempestad no dudará mas que tres años y medio. Pero el principal apoyo en estos extremos apuros será la abundancia de gracias que el Todopoderoso derramará en los corazones de los fieles, y que les infundirán el mas heroyco valor y la mas invencible constancia. Estas disposiciones serán apoyadas y fortalecidas con la continua predicacion de los Ministros de Dios, que acompañarán y autorizarán sus discursos con una multitud de prodigios y milagros. Entre estos operarios evangélicos se señalarán por su zelo Enoch y Elías. Con estos auxilios no solamente se sostendrán los fieles, sino que se convertirán tambien otros muchos; y así la Iglesia, aunque tan violentamente oprimida en la apariencia, brillará sin embargo con un resplandor que jamas habrá tenido en los siglos precedentes, por los muchos heroes christianos, que no temerán hacer pública profesion de su fé, y que despues de haber hecho frente con el valor extraordinario de su espíritu á todos los artificios y tormentos del Anti-Christo, subirán en triunfo al Cielo con la corona del martirio.

Como los christianos estarán plena-

336 HISTORIA GENERAL
mente instruidos de las profecías concer-
nientes á este tiempo; quizá muchos de
ellos en medio de sus tormentos advertirán al Anti-Christo la suer-e que le espera; como al Rey Antiochó, de quien se ha hablado poco antes, advirtieron de antemano tres de los siete hermanos Machábeos que hizo morir; que no podria librarse de la divina venganza, y que no tardaria en descargar sobre él. El quinto de estos hermanos estando en el tormento, dixo á este Tirano: *Tú haces lo que quieres, porque has recibido poder entre los hombres, aunque tú tambien eres hombre mortal; pero no imagines, que Dios haya abandonado á nuestra nacion; espera un poco y verás quan grande es su poder, y de que modo castigará á ti, y á tu generacion (1).* El Anti-Christo echando espuma de rabia y de furor, al oir de boca de los Christianos moribundos el supremo decreto que á él y á todos sus sectarios condena á ser destruidos por el celestial ejército de Jesu-Christo concibe el proyecto mas loco é impio, que jamas ha ocurrido á hombre alguno, y se empeña en ponerlo en execucion con la ayuda y auxilio del Demonio y de su falso Profeta.

(1) II. Machab. c. VII. v. 16. y 17.

Cap. XVI.

13. *Et vidi de ore Draconis, et de ore Bestiæ, et de ore pseudoprofete spiritus tres immundos in modum ranarum.*

14. *Sunt enim spiritus demoniorum facientes signa, et procedunt ad Reges, totius terræ (1) congregare illos in prælium ad diem magnum Omnipotentis Dei.*

Y ví salir de la boca del Dragon, y de la boca de la Bestia, y de la boca del falso Profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas.

14. Porque son espíritus de Demonios que hacen prodigios, y van á los Reyes de toda la tierra para juntarlos en batalla para el gran dia del Dios Todopoderoso.

El Dragon ó Satanás, la Bestia ó el Anti-Christo, y el falso Profeta despachan cada uno un Demonio ó espíritu impuro; y los envian á todos los Reyes y Soberanos, y á todos los estados de la tierra grandes y pequeños para juntarlos y combatir en el dia grande del Señor Omnipotente;

(1) El texto Griego dice: á los Reyes de la tierra y de todo el mundo habitado.

esto es, para empeñarlos á juntar sus tropas, y venir á reunirse con el Anti-Christo, que ha resuelto combatir contra el Dios Todopoderoso, el qual los destruirá y exterminará *en este dia grande*. ¿Qué temeridad y qué audacia! Solo el Demonio podia sugerir el desafiar al combate al Dios Todopoderoso. ¿Pero se deberá extrañar que estos espíritus orgullosos, que en el Cielo se rebelaron contra su Dios, instiguen ahora en la tierra á los hombres, y les sugieran esta misma impiedad? Estos tres Embaxadores, que son *espíritus infernales*, se disfrazan en figura de hombres; y como ranas que son anfibias, caminan igualmente por tierra y por mar, y van á cada uno de los estados del Continente y á las Islas, donde por el poder que tienen de *hacer milagros*, seducen á los Principes, y logran empeñarlos en la loca empresa de su Amo el Anti-Christo.

En este momento la tierra por todas partes echaba humo de la sangre de las víctimas christianas: la persecucion seguia con la mayor violencia, y cada dia arrebatava una multitud de fieles; principalmente se enfurecia contra los Eclesiásticos á causa del zelo con que se oponian al Anti-Christo, alentando á los christianos y confortándolos en sus combates. Es-

to nos pinta con los mas vivos colores el Profeta Jeremías: *Abullad, pastores, dice, y dad voces: cubrios de ceniza vosotros que sois los mayores de mi rebaño; porque está cumplido el tiempo en que debeis ser muertos, en que seréis dispersados, y en que caeréis en tierra como vasos de gran precio. Los pastores querrán huir, y no podrán; los guardas del rebaño procurarán inutilmente poner su vida en salvo* (1). Pero esta persecucion debe distinguirse muy particularmente por el martirio de los dos grandes enviados de Jesu-Christo *sus dos Testigos* Enoch y Elias. Su Salvador y Maestro les habia prefixado *mil doscientos sesenta dias*, ó tres años y medio para *profetizar* ó hacer las funciones de ministros suyos en su nombre. Durante este tiempo le ha servido de salvaguardia contra todas las furias del Anti-Christo y de sus otros enemigos; pero acabado este tiempo, suspende esta proteccion particular con que los habia preservado hasta entonces; y quiere que den fin á su comision sellándola con su sangre. Por esto los abandona al poder del Anti-Christo.

(1) Jerem. XXV. v. 34. y 35.

Cap. XI.

7. *Et cum finierint testimonium suum, Bestia quæ ascendit de abyssso faciet adversum eos bellum, et vincet illos, et occidet eos.* 7. Y quando acabaren su testimonio, lidiará contra ellos una Bestia, que sube del abismo, y los vencerá, y los matará.

Habiendo pues Enoch y Elias concluido su testimonio, ó el tiempo que les habia sido prefixado para dar testimonio de Jesu-Christo, con su predicacion son muertos por orden del Anti-Christo, el qual es instigado á esta resolucion por Satanás, Bestia que ha subido del abismo, ó del Infierno.

8. *Et corpora eorum jacebunt in plateis civitatis magnæ, quæ vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.* 8. Y los cuerpos de ellos yacerán en las plazas de la grande Ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma y Egipto, donde el Señor de ellos fué crucificado.

Sus cadáveres quedan expuestos en

las calles de la gran Ciudad, que es la de Jerusalem, segun se vé por lo que se dice luego, donde su Señor fué crucificado. Tambien habia dicho, que ningun Profeta habia de morir sino en Jerusalem (1). Aquí Jerusalem es llamada espiritualmente, ó en sentido místico, Sodoma y Egipto; Sodoma, porque así como esta Ciudad fué abrasada con fuego del Cielo en castigo de sus iniquidades, tambien el Cielo condenó á Jerusalem á ser abrasada por los Romanos, por haber crucificado á su Señor. Tambien es llamada Egipto por alusion á la persecucion que los Judios sufrieron en tiempo de los Faraones en Egipto, y que sufrirán de un modo mucho mas cruel en tiempo del Anti-Christo en Jerusalem.

9. *Et videbunt de Tribubus, et populis, et linguis, et gentibus, corpora eorum per tres dies, et dimidium; et corpora eorum non sinent poni in monumentis.* 9. Y los de las Tribus y pueblos, y lenguas, y naciones verán los cuerpos de ellos tres días y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10. *Et inhabi-* 10. Y los mora-

(1) Luc. XIII. v. 33.

342 HISTORIA GENERAL
tantes terram gaude- dores de la tierra
bunt super illos, et ju- se gozarán por la
cundabuntur, et munera muerte de ellos, y
mittent invicem; quo- se alegrarán; y se
niam hi duo Prophe- enviarán presentes
tae cruciaverunt eos, los unos á los otros;
qui habitabant super- porque estos dos Pro-
terram. fetas atormentaron
á los que moran so-
bre la tierra.

Por espacio de tres dias y medio que-
darán los cadáveres de Enoch y Elías ex-
puestos á la vista de una multitud infini-
ta de pueblos de todas las naciones del
mundo congregadas entonces en Jerusa-
len, y que no permitirán que se les dé
sepultura, por el ódio que habrán conce-
bido contra estos dos Santos Profetas. Los
que *habitan la tierra*, ó el vil populacho
tendrán gran regocijo por su muerte, y se
enviarán regalos reciprocamente para con-
gratularse unos con otros de estar libres
de predicadores tan importunos, y de los
terribles efectos de sus milagros. Pero,
continua San Juan

11. *Et post dies tres et dimidium, spi- ritus vite à Deo intravit in eos. Et* 11. Y despues de tres dias y medio entró en ellos el espíritu de vida en-

DE LA IGLESIA. 343
steterunt super pedes suos, et timor magnus cecidit super eos, qui viderunt eos. viado de Dios. Y se alzaron sobre sus pies, y vino grande temor sobre los que los vieron.

12. *Et audierunt vocem magnam de Cælo dicentem eis: Ascendite huc. Et ascenderunt in Cælum in nube, et viderunt illos inimici eorum.* 12. Y oyeron una grande voz del Cielo, que les decia: Subid acá, y subieron al Cielo en una nube, y los vieron los enemigos de ellos.

Aquí vemos la mano del Todopode-
roso resucitando á los dos Heroes, y lla-
mándolos para recibir el galardón de sus
trabajos, con una bienaventurada inmor-
talidad, en presencia de sus mismos ene-
migos, que llenos de pasmo los ven subir
al Cielo. En fin,

13. *Et in illa hora factus est terræ motus magnus, et decima pars Civitatis occidit: et occisa sunt in terræmotu nomina hominum septem milia: et reliqui in timorem sunt missi, et* 13. Y en aque-
lla hora fué hecho un grande terremoto, y cayó la décima parte de la Ciudad: y en el terremoto fueron muertos los nombres de siete mil hombres: y los de-

dederunt gloriam Deo Cæli. mas fueron atemorizados, y dieron gloria á Dios del Cielo.

Al momento que los dos Mártires hayan resucitado y subido al Cielo, se hará sentir un temblor de tierra, que derribará la décima parte de la Ciudad de Jerusalem, y perecerán siete mil de los Sectarios del Anti-Christo, que no merecen ya sino el nombre de hombres, como los califica el texto: *y los nombres de siete mil hombres perecerán en este temblor de tierra.* Y los restantes quedarán llenos de terror: reconocerán la mano del Todopoderoso en este terrible acontecimiento; y abandonando el partido de la impiedad, se convertirán á Dios. Tal será el glorioso triunfo de Enoch y de Elías, que precederá algún tiempo al fin de la persecucion; porque habiendo de durar su ministerio tres años y medio, habrán empleado alguna parte de ellos en la conversion de los Judíos antes del principio de la persecucion.

Ya sea que algunas naciones del Africa hayan querido sacudir el yugo de la dominacion del Anti-Christo, ó ya que hayan dado algún motivo de descontento á este tirano, parece que debe marchar con sus exercitos á este pais. Esto se vé

por una profecía de Daniel, que San Gerónimo y otros Expositores antiguos han interpretado en el sentido que aquí le damos.

Cap. XI. v. 40. *En el tiempo señalado, dice Daniel, el Rey del Mediodia (el Rey de Egipto) combatirá contra él, y el Rey del Aquilon (el Anti-Christo) marchará contra él, como una tempestad, con una multitud de carros y de gente de á caballo, y con una grande esquadra: entrará en sus tierras, las talará y pasará adelante.*

V. 41. *Despues entrará en la tierra gloriosa, y muchas provincias quedarán arruinadas. Solo se salvarán de sus manos las provincias de Edom y de Moab, y el Principado de los hijos de Amon.*

V. 42. *Estenderá su mano contra las Provincias y la Region de Egipto no se escapará.*

V. 43. *Se hará dueño de los tesoros de oro y de plata, y de todo lo que hay mas precioso en Egipto: Pasará por medio de la Libia y de Ethiopia.*

Estando ocupado en estas empresas,

V. 44. *Se conturbará con las noticias que le vendrán del Oriente y del Septentrion, y vendrá con un numeroso exercito á arrollarlo todo y hacer una grande carnicería.*

Sorprenderán al Anti-Christo las nuevas que le vendrán del Oriente y del Nor-